



ACADEMIA
PARA EL NUEVO MUSULMÁN

LA HISTORIA DE DAVID

David es un Mensajero de Dios que se menciona varias veces en el Corán. Él era el padre de Salomón y era conocido por su vasto reino. Dios lo favoreció con una serie de numerosas bendiciones. Dios le reveló la escritura divina de los Documentos Escritos y era conocido por su poderosa y hermosa recitación. Dios menciona su historia en varios contextos:



David y Goliat

Los Hijos de Israel pasaron por un período de turbulencia, durante el cual fueron oprimidos y perseguidos. El tirano que los perseguía era un rey llamado Goliat. Dios envió un Mensajero a los Hijos de Israel, quien a su vez designó para ellos un rey que los guiara a la batalla. Ese rey era Saúl. Sin embargo, no era de las familias nobles de los Hijos de Israel, por lo que no les gustó su nombramiento. Su Mensajero les informó que Dios había elegido a Saúl como su rey. Dios relata esta historia en 2:246-251.

Saúl partió con el ejército de los Hijos de Israel. Los puso a prueba para comprobar el nivel de su resistencia y fortaleza. Les informó de que iban a cruzar un río, pero que no debían beber de él, salvo un solo trago. Sin embargo, la mayoría de su ejército le desobedeció y fue despedido.

Así, el ejército de Saúl quedó muy reducido. El reducido ejército continuó y pidió a Dios por Su ayuda. En el ejército había un joven llamado David, un soldado regular, que durante la próxima batalla divisó a Goliat. David lo golpeó con una piedra y lo mató. Dios dio la victoria a los Hijos de Israel y David fue nombrado Mensajero de Dios.

David, Mensajero y Rey

Después de Saúl, David se convirtió en Mensajero de los Hijos de Israel, y heredó el reino de Saúl. Dios también le reveló los Documentos Escritos. David tenía una poderosa y hermosa voz con la que recitaba los Documentos Escritos. Dios dice: "Mensajero, soporta las cosas que dicen estos negadores que no te agradan, y recuerda Mi siervo David, que tuvo el poder de luchar contra sus enemigos y perseverar en la obediencia a Dios. Él solía volverse a Dios con frecuencia mediante el arrepentimiento y las acciones que le agradaban Él. Yo subyugaba las montañas con David. Me alababan y me exaltaban con su plomo al final del día y su comienzo al amanecer. Subyugué a los pájaros sostenidos en el aire. Cada uno de ellos era obediente, me exaltaba y alababa al seguirlo.

Fortalecí su reino mediante el temor, la fuerza y la ayuda contra sus enemigos. Le di profecía y corrección en sus asuntos. Le di elocuencia clara en todos los objetivos y decisión en la palabra y sabiduría". [38:17-20]

Así, David era conocido por su adoración y devoción a Dios. El Mensajero Muhammad afirmó que David ayunaba días alternos y pasaba buena parte de la noche despierto en la adoración. Sin embargo, Dios puso a prueba a David al igual que a todos Sus Mensajeros.

La Prueba de David

Dios menciona la prueba de David en el Corán: "Oh Mensajero, ¿te ha llegado la noticia de los dos disputantes, cuando subieron a la cámara de oración de David? Cuando entraron bruscamente sobre David, éste se asustó debido a su extraño acto de entrar y dirigirse hacia él de esa manera tan inusual. Al ver su miedo, le dijeron: 'No temas. Somos dos litigantes, uno de los cuales ha agraviado al otro, así que juzga entre nosotros con justicia y no seas injusto cuando juzgues entre nosotros, y guíanos por el camino correcto, que es el camino de la corrección". Uno de los contendientes dijo a David: 'Este hombre es mi hermano. Él tiene noventa nueve ovejas y yo tengo una oveja. Me pidió que le diera eso también y me ha superado en la prueba'. Entonces David juzgó entre ellos y se dirigió al reclamante, diciendo: 'Tu hermano te ha agraviado cuando te ha pedido que añadas tu oveja a las suyas. Y muchos socios se oprimen unos a otros tomando sus derechos y no siendo justos, excepto los creyentes que hacen buenas acciones, pues son justos con sus socios y no los agravian. Pero aquellos atribuidos con eso son pocos".

David estaba convencido de que sólo le ponía a prueba con esta disputa, así que buscó el perdón de su Señor y se inclinó para acercarse a Él, y se arrepintió ante Él. Entonces le respondí y le perdoné ese error. Y está entre los allegados a Mí, y para él hay un buen retorno en la Otra Vida. Oh David, te hice un para que ejecutes las decisiones y juicios mundanos y religiosos, así que juzga a la gente con justicia.

No sigas los deseos en tu juicio entre las personas, inclinándote hacia uno de los contendientes por relación o amistad, o apartándote de él por enemistad, tales prejuicios te desviarán del camino recto de Alá. Los que se desvíen del camino recto de Alá tendrán un castigo severo por haber olvidado el día del juicio final, porque si lo recordaran y lo temieran no se inclinarían a sus deseos y prejuicios'. [38:21-26]

La Muerte y el Legado de David

Ha sido reportado que a Adán se le mostraron algunos de sus descendientes que vendrían después de él, y cuando vio a David le pidió a Dios que le diera cuarenta años de su vida. Dios le concedió su petición.

David solía tener su casa asegurada para que nadie pudiera entrar si no era con su permiso. Un día, David encontró a un hombre inesperado en su casa. David lo interrogó, y le contestó que era el Ángel de la Muerte del que ningún lugar esta a salvo.

Después de David, su hijo Salomón heredó su reino y fue ungido Mensajero. Salomón también tenía un vasto reino y Dios lo favoreció con muchas bendiciones.